

AMOR A LA UNIVERSIDAD

Alvaro d'Ors, Profesor Ordinario de Derecho Romano de la Universidad de Navarra, relata la aportación del Fundador del Opus Dei a la historia de la institución universitaria, en un texto que forma parte del homenaje a Mons. Escrivá de Balaguer que celebró la Universidad de Navarra en el décimo aniversario de su fallecimiento.

Su «amor a la Universidad»: éste es el tema. Un modo de referirnos a un hondo sentimiento personal de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei, cuyo **dies natalis** piadosamente conmemoramos, y de aludir también a lo que su mensaje espiritual ha podido significar para la historia de la institución universitaria en general.

Conviene destacar aquí como siendo la espiritualidad propia del Opus Dei, cada día difundida en el orbe cristiano, una espiritualidad eminentemente laical, ese amor suyo a la Universidad se refería a todas las universidades en general, y, por ello mismo, muy principalmente, a las establecidas, organizadas y mantenidas por el Estado. La forma más expresiva de ése su amor

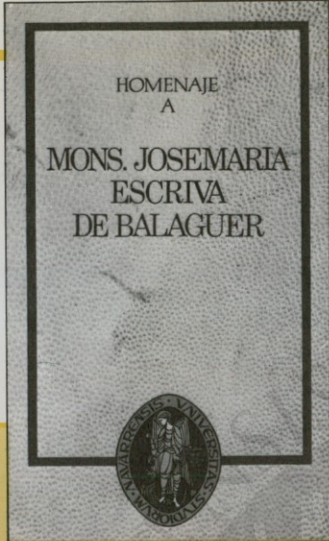


por las universidades estatales se manifestó desde muy pronto en la constante creación de Residencias y Colegios Mayores, con cuya actividad se venía a completar la labor educativa de esos centros oficiales. Porque no se trataba de discriminar instituciones por su diferente estatuto, sino, antes bien, de abrir para toda la sociedad, y en concreto para los centros universitarios ya



existentes, nuevas vías de progreso en la condición espiritual y moral del estudio universitario de los futuros profesionales. Lo que tantas veces repetía Mons. Escrivá: los cristianos hemos de ser levadura de una masa común, se cumple en estos Colegios Mayores, acogidos a un régimen legal ordinario, que había sido establecido en España hará ya más de cuarenta años. Cada

uno de esos Colegios y Residencias de estudiantes fue como la concreta expresión de amor al estudio de los universitarios. Esto era explicable, porque Mons. Escrivá, aparte de sus estudios eclesiásticos, había cursado igualmente los de la Universidad civil, y así se sentía íntimamente, también él, un universitario más. Sus doctorados ordinarios y honoríficos fueron como la señal del



El 26 de junio de 1985, la Universidad de Navarra celebró un solemne acto en homenaje a Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei y primer Gran Canciller de la Universidad, en el décimo aniversario de su fallecimiento. Este volumen¹ recoge las intervenciones de las autoridades académicas y los profesores universitarios en el acto. En primer lugar, el discurso del Gran Canciller, Mons. Alvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei, que fue leído por el Rector D. Alfonso Nieto (ver **Nuestro Tiempo**, octubre 1985). Antonio Millán-Puelles, Catedrático de Metafísica de la Universidad Complutense, analiza el amor a la libertad de Mons. Escrivá de Balaguer; José Luis Illanes, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, describe su sentido de la justicia; Pedro Lombardía, Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad Complutense, su amor a la Iglesia; y Alvaro d'Ors el texto que publicamos en estas páginas. Cierra el volumen Alfonso Nieto, Rector de la Universidad de Navarra, con un análisis del sentido del trabajo en la obra y la vida de Mons. Escrivá de Balaguer. ■

¹Homenaje a Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, EUNSA, Pamplona, 1986, 162 págs.

reconocimiento oficial de ésta su condición de universitario.

No movió al Fundador, para poner en marcha esta Universidad de Navarra, el deseo de hacer otra nueva, en competición con las ya existentes, o de suplir sin más un vacío universitario regional, sino una razón mucho más elevada, como era la de promover una iniciativa apostólica en colaboración con las demás universidades, para la santificación del estudio universitario. Todo lo demás, la posible perfección con la que se ha querido realizar el trabajo en esta Universidad, a pesar de las múltiples deficiencias personales y materiales, no tienen razón de ser por sí mismas, sino en función de aquella santificación del trabajo universitario, que obedecía a una muy especial voluntad de Dios y que el Fundador no hizo más que seguir con ejemplar fe y sublime docilidad. Sólo ese más alto fin apostólico podía justificar el esfuerzo de crear algunas nuevas universidades en distintas partes del mundo.

UNIVERSIDADES EXTRATERRITORIALES

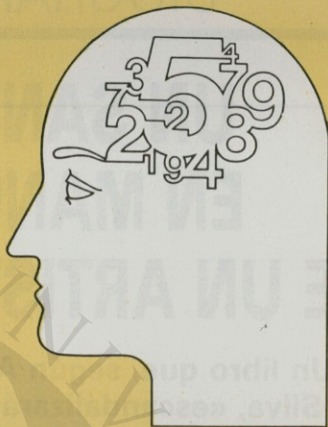
Este carácter en cierto modo excepcional de la promoción de centros de estudio universitario explica que se aproximaran más a la antigua idea medieval de universidades extraterritoriales, como fueron las más antiguas, antes de que surgiera la tendencia territorialista del siglo XIV. A esta reminiscencia del más genuino carácter extraterritorial de la universidad parece corresponder también el hecho anecdótico pero significativo de que las Facultades de la de Navarra iniciaran su existencia al estilo de aquellas primeras medievales; así, la de Derecho, alojada en un edificio civil cedido por el gobierno regional; la de Medicina, en un hospital de beneficencia pública; y la de Teología, en un recoleto ángulo del

claustro catedralicio. Se repetía de este modo la historia de los «estudios generales» de la Edad Media, que tampoco habían empezado su existencia en locales propios, sino como agrupaciones personales de maestros y alumnos accidentalmente asentados en locales ajenos, hasta que las mismas exigencias les vinieron a dar sus propias sedes más estables. Todavía hoy, el gran conjunto de edificios de la Universidad de Navarra en Pamplona se aloja en esta especie de pequeño edén que es el **Campus**, pero éste es también un ameno parque público abierto a todo el mundo.

El mismo hecho de que algunas dependencias de la Universidad se hallen localizadas en ciudades e incluso naciones distintas es una manifestación más de esta concepción no-territorial de los centros universitarios promovidos por miembros del Opus Dei.

Esta desvinculación de unos límites territoriales parece ajustarse mejor a la espiritualidad del Opus Dei, que no se concibe encerrada entre unos muros de edificación: porque el Opus Dei no es propiamente una Casa, ni un Claustro, sino que se abre al mundo como un verdadero «Camino». Esta palabra que resulta hoy tan familiar, por ser el título de un libro de Mons. Escrivá de Balaguer, leído por millones de lectores de todas las lenguas, es la que da una mejor idea, no sólo de lo que el Opus Dei ha significado en la historia de la Iglesia —un camino para la santificación del trabajo ordinario—, sino también la razón de sus eventuales universidades, que también ellas son caminos para la santificación del estudio universitario. Porque, en definitiva, ése su amor a la universidad al que nos referimos es una concreción especial de ese otro más amplio amor al mundo, a ese mundo que fue creado bueno por Dios, y al que el Fundador, en la conocida «Homilía del Campus», proclamaba amar apasionadamente. ■

ALVARO D'ORS



Una oferta para estudiantes

¿QUIERES GANAR 75.000 PESETAS PARA EL VERANO?

- «Nuestro Tiempo» te ofrece la posibilidad de ser «Agente de Suscripciones» de la revista con altas comisiones en un trabajo de gestión directa entre amigos, familiares, vecinos y conocidos.
- Si quieres ganar dinero para estas vacaciones, escríbenos tu nombre y apellidos, edad, estudios que realizas, domicilio, teléfono y D.N.I.
- A vuelta de correo recibirás instrucciones y materiales de promoción sobre la revista «Nuestro Tiempo».

Escribe hoy mismo a:

Antonio Maeztu
«Nuestro Tiempo»
Universidad de Navarra
31080 Pamplona